

Mauro desembarca en Ribera

La familia García adquiere dos hectáreas en Olivares para construir su primera bodega en esta DO, con una capacidad productiva de 60.000 botellas / Ha elaborado 30.000 litros en 2014

JUEVES 2 DE JULIO DE 2015

FERNANDO LÁZARO VALLADOLID

La familia García se ha convertido en tan sólo un cuarto de siglo en una de las referencias vitivinícolas imprescindibles de España. Desde que el patriarca, Mariano García, fundase en 1978 la bodega Mauro en Tudela de Duero, su fama no ha dejado de crecer de la mano de algunos de los vinos con más personalidad y elegancia del panorama enológico actual.

Pero aunque la bodega se asienta junto al Duero, los límites administrativos la sitúan fuera de la denominación de origen (DO) Ribera del Duero, comarca que conocen bien, por cercanía y por trabajo: Mariano es socio y director técnico de la bodega Aalto, en Quintanilla de Arriba, y su hijo Eduardo ha dirigido entre 2001 y 2013 las vinificaciones de Astrales, en Anquix, bodega de la que también tienen una participación.

VIÑEDO BURGALÉS

Y el conocimiento de ambos proyectos ha sido la clave para que la familia García haya dado el salto y haya creado una nueva bodega familiar en la Ribera del Duero. La sociedad, bautizada como Garmon Continental, se constituyó en 2014, añade que ya han vinificado de alquiler en las instalaciones de Aalto. Se trata de una primera partida de 30.000 litros de vino elaborado con uva procedente de los términos burgaleses de La Aguilera, Moradillo y Baños de Valdearados y que no saldrá a la venta hasta dentro de año y medio.



Mariano (d) y Eduardo García en la sala de barricas de la bodega Mauro. PABLO REQUEJO

Garmon es la contracción de las tres primeras letras de los apellidos de los hijos de Mariano, Alberto y Eduardo García Montaña, que son quienes están liderando el asentamiento de esta histórica familia del vino en la DO Ribera del Duero.

Estos días han rubricado la compra de una finca de dos hectáreas junto al Duero, en Olivares, donde

construirán una bodega con capacidad para vinificar entre 50.000 y 60.000 botellas por campaña. La previsión es que las obras arranquen de inmediato –en cuanto cuenten con las licencias oportunas– para que la cosecha de 2016 pueda realizarse en las nuevas instalaciones, al menos la parte de vinificación.

«Es un proyecto personal y familiar más que empresarial; obedece a la inquietud por seguir elaborando los viñedos con los que ha trabajado Eduardo en la ribera del Duero burgalesa y con toda la experiencia de Mariano», indicó ayer Alberto García, quien señaló que el vino todavía no tiene nombre comercial.